ARQUIDIÓCESIS DE TIJUANA

V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL
5-9 DE OCTUBRE DE 2011

"CULTO EUCARÍSTICO CONFORME AL AÑO LITÚRGICO"

CUADERNO LITÚRGICO No. 1

COMISIÓN ARQUIDIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
2010-2011

ÍNDICE

I. PRESENTACIÓN

II. INTRODUCCIÓN

III. CULTO EUCARÍSTICO CONFORME AL AÑO LITÚRGICO

A. HORAS SANTAS:

1. Para el Tiempo de Adviento
2. Para el Tiempo de Navidad
3. Para el Tiempo de Cuaresma
4. Para el Tiempo Pascual
5. Para el Tiempo Ordinario (I)
6. Para el Tiempo Ordinario (II)

B. VISITAS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO:

7. Para el Tiempo de Adviento
8. Para el Tiempo de Navidad
9. Para el Tiempo de Cuaresma
10. Para el Tiempo de Pascua
11. Para el Tiempo Ordinario

C. PETICIÓN PARA AGREGAR A LA ORACIÓN UNIVERSAL LOS DOMINGOS Y PRECES PARA LAS VÍSPERAS.

12. Para el Tiempo de Adviento
13. Para el Tiempo de Navidad
14. Para el Tiempo de Cuaresma
15. Para el Tiempo Pascual
16. Para el Tiempo Ordinario I
17. Para el Tiempo Ordinario II

IV. ORACIÓN DEL V CONGRESO EUCARÍSTICO NACIONAL.

Con las debidas licencias eclesiásticas

I. PRESENTACIÓN

Convocar a la celebración de un Congreso Eucarístico Nacional para ser vivido con una gran Statio Ecclesiarum, es una gracia de Dios concedida a una Iglesia Particular pues esta comunidad diocesana se convierte en el gran Cenáculo donde de forma solemne se da culto a la Eucaristía, el tesoro de la Iglesia.

La Arquidiócesis de Tijuana "meta eucarística" del 5 al 9 de octubre de 2011, será la sede del V Congreso Eucarístico Nacional, para ser el punto de convergencia de todos los caminos de Emaús que existen a lo largo y ancho de la Patria, y así, tener un momento privilegiado de reflexión y peculiares manifestaciones del culto eucarístico, lo cual será un verdadero signo de fe y caridad emanados de este santo Misterio.

Mientras llega la fecha de este acontecimiento, esta Iglesia particular ha creado una serie de subsidios litúrgicos, organizados en una serie de cuadernos que ponemos a su disposición, para ser una ayuda en la preparación que realizará cada Iglesia diocesana, parroquia y cada cristiano.

El cuaderno n. 1 titulado "Culto eucarístico conforme el Año Litúrgico" es un instrumento para que siguiendo los ciclos, se pueda destacar algunos aspectos eucarísticos que manifiesten cómo toca toda la vida de la Iglesia está marcada por el hecho eucarístico.

Deseamos, en verdad, que este subsidio ayude a acrecentar el amor al Santísimo Sacramento, para que siguiendo el documento de Aparecida "la eucaristía sea el centro de la vida de la comunidad" (n. 180) y ayude a crear un ambiente de gran expectativa ante el Congreso Eucarístico el cual, no será vivido únicamente en la Arquidiócesis de Tijuana, sino debe ser vivido simultáneamente en toda la Nación para que la Eucaristía sea el vínculo de unidad de la Iglesia que peregrina en la Nación mexicana.

La celebración eucarística y todo el culto fuera de la Misa es la forma más sublime de participar de la Pascua del Señor viviendo de este sacramento tan admirable.

+ Rafael Romo Muñoz
Arzobispo de Tijuana

INTRODUCCIÓN

Entre los subsidios que presentamos como un instrumento de ayuda en la preparación del V Congreso Eucarístico Nacional está este Cuaderno Litúrgico #1 “El Culto eucarístico conforme al Año Litúrgico”, que consta de partes:

1. Hora santa para cada tiempo litúrgico: Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y Tiempo Ordinario, con un sencillo esquema que puede dirigir el presbítero, el diácono o un laico, conforme a los Prenotandos del Ritual de la Sagrada Comunión y del Culto Eucarístico fuera de Misa n. 96.

2. Oración para la visita ante el Santísimo Sacramento conforme al tiempo litúrgico. Es un material en una sola hoja, que se puede multiplicar y tener en la puerta de la iglesia, para las personas que hacen su visita al Santísimo y tengan una oración con que iniciar y en el espíritu del Año litúrgico; puede ser útil para los llamados Jueves Eucarísticos, ya que en muchas iglesias y comunidades de consagrados se hace la exposición prolongada y los que asisten tienen esta ayuda para la promisión de la piedad eucarística.

3. Peticiones para encomendar a Dios la realización del V Congreso Eucarístico Nacional para añadir a los formularios de la Oración Universal y Preces de Vísperas en cada uno de los períodos del Año Litúrgico, esto ayudará a una mejor sensibilización para preparar la “Statio Ecclesiarum”.

Tijuana, B.C., noviembre 13 de 2010.

José Alejandro Michaus Chico, Pbro.
Comisionado Arquidiocesano de Pastoral Litúrgica

II. CULTO EUCARÍSTICO CONFORME AL AÑO LITÚRGICO

A. HORAS SANTAS:

HORA SANTA PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO

(Noviembre 28 al 24 diciembre, 2010)

I.- EXPOSICIÓN

1.- Con el pueblo reunido, se entona un canto eucarístico y se expone el santísimo Sacramento.

II.- ADORACIÓN

2.- Esquema para la adoración eucarística.

3.- Oración de entrada.

Oremos.
Padre celestial,
haz que amanezca en nuestros corazones
el esplendor de tu gloria, Cristo, tu Hijo,
a quien adoramos en este sacramento
para que su llegada que aguardamos en este adviento,
ahuyente las tinieblas del pecado
y por nuestras buenas obras,
manifestemos que somos hijos de la luz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

4. Escucha de la Palabra de Dios

a) Del libro del profeta Isaías: 35, 1-10

Esto dice el Señor:
"Regocíjate, yermo sediento.
Que se alegre el desierto y se cubra de flores,
que florezca como un campo de lirios,
que se alegre y dé gritos de júbilo,
porque le será dada la gloria del Líbano,
el esplendor del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor,
el esplendor de nuestro Dios.
Fortalezcan las manos cansadas,
afiancen las rodillas vacilantes.
Digan a los de corazón apocado:

‘¡Ánimo! No teman.
He aquí que su Dios,
vengador y justiciero,
viene ya para salvarlos’.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos
y los oídos de los sordos se abrirán.
Saltará como un venado el cojo
y la lengua del mundo cantará.

Brotarán aguas en el desierto
y correrán torrentes en la estepa.
El páramo se convertirá en estanque
y la tierra sedienta, en manantial.
En la guarida donde moran los chacales,
verdearán la caña y el papiro.

Habrá allí una calzada ancha,
que se llamará ‘Camino Santo’;
los impuros no la transitarán,
ni los necios vagarán por ella.

No habrá por ahí leones
ni se acercarán las fieras.
Por ella caminarán los redimidos.

Volverán a casa los rescatados por el Señor,
vendrán a Sión con cánticos de júbilo,
coronados de perpetua alegría;
serán su escolta el gozo y la dicha,
porque la pena y la aflicción habrán terminado”.
Palabra de Dios.

b) Del Salmo 84
R. Nuestro Dios viene a salvarnos.

Escucharé las palabras del Señor,
palabras de paz para su pueblo santo.
Está ya cerca nuestra salvación
y la gloria del Señor habitará en la tierra. R.

La misericordia y la verdad se encontraron,
la justicia y la paz se besaron,
la fidelidad brotó en la tierra
y la justicia vino del cielo. R.

Cuando el Señor nos muestre su bondad,
nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia le abrirá camino al Señor
e irá siguiendo sus pisadas. R.

c) Se hace una breve reflexión o se tiene un tiempo de silencio

d) Oración de alabanza.

Con su primera llegada en la humanidad de la carne, Cristo el Señor llevó a cabo la antigua esperanza, y abrió el camino a la eterna salvación; cuando venga de nuevo en el resplandor de su gloria que podamos conseguir, en plenitud de luz, los bienes prometidos qué hora, en vigilante espera, confiamos alcanzar. Con esta confianza le damos gracias y bendecimos su nombre.

Después de cada oración diremos:
R. ¡Gloria a ti, por los siglos!

En la humanidad de tu Hijo, has recreado al hombre para que la muerte no deformara tu imagen viva grabada en él. Es la gracia de tu piedad la que nos salva: de la carne de Adán el pecado nos trajo la muerte, de la carne de Cristo tu amor infinito nos ha devuelto a la vida. Por este don de tu benevolencia te damos gracias:

R. ¡Gloria a ti, por los siglos!

Cristo Señor, la Iglesia va a tu encuentro sostenida y alegre por la esperanza, hasta que, en el último día, realizado el misterio del Reino, entrará contigo en el banquete nupcial. En esta gozosa espera te damos gracias:

R. ¡Gloria a ti, por los siglos!

De la admirable fecundidad de María ha brotado para nosotros el que nos sacia con pan del cielo. La riqueza arruinada por Eva, por María nos ha sido devuelta; por una mujer se ha infiltrado entre nosotros el veneno de la culpa, gracias a una mujer comienza la obra de salvación. Dichosos por esta victoria te damos gracias:

R. ¡Gloria a ti, por los siglos!

Contemplando y adorando, el amor inmenso que nos ha redimido por medio de un plan admirable y secreto a las pasadas generaciones: de una humanidad contaminada y envejecida surge un pueblo nuevo, la condición mortal asumida por el Hijo de Dios vence nuestra muerte, los hombres débiles y enfermos son curados por un hombre, de una descendencia contagiada por el mal nace un Hijo inocente; nuestra fragilidad asumida por tu Verbo, recibe una dignidad que no conocerá decadencia y que se hace para nosotros raíz admirable de vida inmortal. Por este don te damos gracias:

R. ¡Gloria a ti, por los siglos!

III. BENDICIÓN

5. Incensación
Se puede entonar el canto Tantum ergo u otro, y se inciensa el santísimo Sacramento.

6. Oración.
Oremos.
Aviva y aumenta, Señor, en nosotros la fe en Cristo Jesús, tu Hijo nuestro Redentor, nacido por nosotros de la Virgen María muerto en la cruz, y presente en este sacramento, y haz que del divino manantial de la

Eucaristía saquemos los frutos que necesitamos para nuestra salvación.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén

7. Bendición
Traza con el santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, sin decir nada.

8. Aclamaciones después de la bendición.
Celebrante:
R. Ven, Señor Jesús.

Señor Jesús, ven y muéstranos el camino de la salvación. R.
Señor Jesús, ven a librarnos con el poder de tu brazo. R.
Señor Jesús, ven a librarnos no tardes más. R.
Señor Jesús, ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombras de muerte. R.
Señor Jesús, ven a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte. R.
Señor Jesús, ven y salva al hombre que formaste de la tierra. R.
Señor Jesús, ven a salvarnos, Señor, Dios nuestro. R.

IV.- RESERVA
Concluida la bendición y la aclamación, se reserva al santísimo Sacramento, mientras se entona un canto.

HORA SANTA PARA EL TIEMPO DE NAVIDAD
(Diciembre 25, 2010 al 9 enero, 2011)

I.- EXPOSICIÓN
1.- Con el pueblo reunido, se entona un canto eucarístico y se expone el santísimo Sacramento.

II.- ADORACIÓN
2.- Esquema para la adoración eucarística.

3. Aclamación de entrada
Señor Jesús nacido en Belén,
en la casa del pan.
Tú eres, para nosotros:

R. Bendito sea el pan nuestro de cada día.

-Pan de vida bajado del cielo, que nos alimenta: R.
-Pan de vida bajado del cielo, que nos conduce a Dios: R.
-Pan de vida bajado del cielo, que sacia nuestra hambre de vida eterna: R.
-Pan de vida bajado del cielo, que naciendo ha restaurado nuestra condición
humana. R.
-Pan de vida bajado del cielo, que nutre nuestra fe para que creamos
plenamente en ti: R.
-Pan de vida bajado del cielo, que nos hace subir al cielo: R.
-Pan de vida bajado del cielo, que nos hace partícipes de tu inmortalidad: R.

Porque tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.

4. Escucha de la Palabra de Dios

a) De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 1, 3-6, 15-18

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en él

con toda clase de bienes espirituales y celestiales.
Él nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo,
para que fuéramos santos e irreprochables
a sus ojos, por el amor,
y determinó, porque así lo quiso,
que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos,
para que alabemos y glorifiquemos la gracia
con que nos ha favorecido, por medio de su Hijo amado.

Me he enterado de la fe de ustedes en el Señor Jesús y del amor que demuestran a todos los hermanos, por lo cual no dejo de dar gracias por ustedes, ni de recordarlos en mis oraciones, y le pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de reflexión para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos.
Palabra de Dios.

b) Responsorio extenso.

R. Gloria a Dios en el cielo.

Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido proclamado a las naciones,
que has sido anunciado al mundo. R.

Gloria a Ti, Cristo Jesús, que vienes para reinar en nuestros corazones, que por tu palabra habitas entre nosotros con toda tu riqueza. R.

Gloria a Ti, Cristo Jesús, que fuiste anunciado con gran alegría, que naciendo eres para nosotros el salvador, el Mesías, el Señor. R.

Gloria a Ti, Cristo Jesús, que tu nacimiento ha sido sagrado para nosotros, que por nosotros, has descendido como una gran luz. R.

Gloria a Ti, Cristo Jesús, que por tu medio, el Padre nos ha hablado, que habitaste entre nosotros, para que lleguemos a ser hijos de Dios. R.

Gloria a Ti, Cristo Jesús, que tu estrella apareció en el Oriente, como punto de referencia, que eres el Hijo amado del Padre a quien debemos escuchar. R.

Gloria a Ti, Cristo Jesús, que eres el gran profeta que ha surgido entre nosotros, que eres el signo de que Dios ha visitado a su pueblo. R.

c) Tiempo de silencio

III. BENDICIÓN

5. Incensación.
Se puede entonar el canto Tantum ergo u otro, y se inciensa el santísimo Sacramento.

6. Oración.
Oremos
Dios nuestro, que hiciste brillar sobre el mundo
con el nacimiento de Cristo, la luz verdadera,
concédenos que, iluminados en la tierra
por la luz de este misterio,
y contemplado el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre,
podamos también disfrutar de la gloria de tu Hijo,
que vive y reina contigo
por los siglos de los siglos.

7. Bendición
Traza con el santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, sin decir nada.

8.Invocación a Cristo

Señor, ten piedad de nosotros.
R. Señor ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.
R. Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de vosotros.
R. Señor, ten piedad de nosotros.

IV.- RESERVA

Concluida la bendición y la aclamación, se reserva al santísimo Sacramento, mientras se entona un canto.

HORA SANTA PARA EL TIEMPO DE CUARESMA
(Marzo 9 al 20 Abril, 2011)

I.- EXPOSICIÓN
1.- Con el pueblo reunido, se entona un canto eucarístico y se expone el santísimo Sacramento.

II.- ADORACIÓN
2.- Esquema para la adoración eucarística.

3. Invocaciones de auxilio.

R. Ten piedad de nosotros.

- Señor Jesús, nuestro Auxilio, R.
- Señor Jesús, nuestra defensa, R.
- Señor Jesús, nuestro Refugio, R.
- Señor Jesús, nuestra Salvación, R.
- Señor Jesús, nuestra esperanza, R.
- Señor Jesús nuestra luz. R.
- Asístenos en la Cuaresma. R. Asístenos en la Cuaresma
- Amén. R. Amén.

4. Escucha de la Palabra de Dios.

a) Del libro del profeta Oseas: 14, 2-10

Esto dice el Señor Dios:
"Israel, conviértete al Señor, Dios tuyo,
pues tu maldad te ha hecho sucumbir.
Arrepiéntanse y acérquense al Señor para decirle:
"Perdona todas nuestras maldades,
acepta nuestro arrepentimiento sincero,
que solemnemente te prometemos.

Ya no nos salvará Asiria,
ya no confiaremos en nuestro ejército,
ni volveremos a llamar "dios nuestro"
a las obras de nuestras manos,

pues sólo en ti encuentra piedad el huérfano".
Yo perdonaré sus infidelidades, dice el Señor;
los amaré aunque no lo merezcan,
porque mi cólera se ha apartado de ellos.

Seré para Israel como rocío;
mi pueblo florecerá como el lirio,
hundirá profundamente sus raíces, como el álamo,
y sus renuevos se propagarán;
su esplendor será como el del olivo
y tendrá la fragancia de los cedros del Líbano.

Volverán a vivir bajo mi sombra,
cultivarán los trigales y las viñas,
que serán tan famosas como las del Líbano.
Ya nada tendrá que ver Efraín con los ídolos.

Yo te he castigado, pero yo también te voy a restaurar,
pues soy como un ciprés, siempre verde,
y gracias a mí, tú das frutos.

Quien sea sabio, que comprenda estas cosas
y quien sea prudente, que las conozca.
Los mandamientos del Señor son rectos
y los justos los cumplen;
los pecadores, en cambio, tropiezan en ellos y caen".
Palabra de Dios.

b) Salmo responsorial
Del Salmo 50

R. Perdón, Señor, perdón.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces. R.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.
Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre. R.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve. R.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa. R.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti. R.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios,
Dios, Salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza. R.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo desprecias. R.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:
entonces aceptarás los sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos. R.

c) Invocación a los santos y beatos.

Con el pecado nos hemos hecho indignos de la comunión de los santos. Ahora pedimos que por medio de su fraterna intercesión, consigamos el perdón de los pecados y los frutos de la Redención.

R. Ruega por nosotros

1) Santa María Madre de Dios. R.
2) San Miguel Arcángel. R.
3) Santos Ángeles de Dios. R. Rueguen por nosotros.
4) San José. R.
5) San Juan Bautista. R.
6) Santos Pedro y Pablo. R. Rueguen por nosotros.
7) San Felipe de Jesús. R.
8) Santos Cristóbal Magallanes y compañeros mártires. R. Rueguen por nosotros.
9) San Rafael Guízar y Valencia. R.
10) San Pascual Bailón. R.
11) San Juan Diego. R.
12) Beatos mártires Cristóbal, Antonio y Juan. R. Rueguen por nosotros.
13) Beato Miguel Agustín Pro. R.
14) Beato José Sánchez del Rio. R.
15) Beato Salvador Huerta. R.
16) Beato Luis Magaña Servín. R.
17) Beato Junípero Serra. R.
18) Beata Teresa de Calcuta. R.

Y ahora, dirijamos nuestra oración a Dios Padre por medio de su Hijo Jesucristo en el Espíritu Santo, y digamos con fe y confianza:
Padre nuestro…

III. BENDICIÓN

5. Incensación.
Se puede entonar el canto Tantum ergo u otro, y se inciensa el santísimo Sacramento.

6. Oración.
Padre santo, que en tu Hijo Jesucristo
nos diste el verdadero pan que descendió del cielo,
fortalécenos con este alimento de vida eterna
para que nunca nos apartemos de ti
y podamos resucitar para la gloria en el último día.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

7. Bendición
Traza con el santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, sin decir nada.

8. Aclamación después de la bendición.

Kýrie, eléison,
R. Kýrie, eléison.

Christe, eléison,
R. Christe, eléison.

Kýrie, eléison.
R. Kýrie, eléison.

IV.- RESERVA
Concluida la bendición y la aclamación, se reserva al santísimo Sacramento, mientras se entona un canto.

HORA SANTA PARA EL TIEMPO PASCUAL
(Abril 24 al 12 junio, 2011)

I.- EXPOSICIÓN
1.- Con el pueblo reunido, se entona un canto eucarístico y se expone el santísimo Sacramento.

II.- ADORACIÓN
2.- Esquema para la adoración eucarística.

3. Aclamación Aleluyática.

R. Señor mío y Dios mío, Aleluya.

- Jesús resucitado, vencedor del pecado y de la muerte. R.
- Jesús resucitado, revestido de gloria. R.
- Jesús resucitado, luz inmortal, R.
- Jesús resucitado, nueva Vida, R.
- Jesús resucitado, belleza increada, R.
- Jesús resucitado, alegría de los discípulos, R.
- Jesús resucitado, alegría de la creación entera. R.
- Aleluya, Aleluya, Aleluya. R. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Oración de entrada

Señor Jesús,
resucitado de entre los muertos,
creemos firmemente que estás aquí,
Tú nos ves y nos escuchas.
Te adoramos con reverencia.
Te pedimos perdón por nuestros pecados
y te damos gracias por el fruto de esta oración.
María, Madre del Señor,
tu Hijo ha resucitado según su palabra,
ruega al Señor por nosotros,
para que seamos testigos de la resurrección de Cristo,
el Hijo amado del Padre;
por eso te reconocemos
como el vencedor de la muerte,

y vives y reinas inmortal y glorioso,
por los siglos de los siglos.
R. Amén.

4. Escucha de la Palabra de Dios

a) Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 10, 34.37-43

En aquellos días. Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

El nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”.
Palabra de Dios.

b) Salmo responsorial
Del salmo 117

R. Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno,
porque tu misericordia es eterna.
Diga la casa de Israel:
“Su misericordia es eterna”. R.

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es nuestro orgullo.
No moriré, continuaré viviendo,
para contar lo que el Señor ha hecho. R.

La piedra que desecharon los constructores,
es ahora la piedra angular.
Esto es obra de la mano del Señor,
es un milagro patente. R.

c) Preces

Monición del sacerdote.
En este tiempo en que vivimos del gozo Pascual, invoquemos a nuestro Sacerdote santo para que sea nuestro mediador ante el Padre.

Después de cada petición diremos:
Jesús resucitado, escúchanos.

- Para que reconozcamos nuestra dignidad cristiana y no regresemos a las obras de las tinieblas. Oremos.

- Para que nuestra conducta sea testimonio de nuestra fe en Cristo resucitado. Oremos.

- Para que la paz y la alegría de Cristo resucitado se manifiesten al mundo por la fuerza de nuestra fe. Oremos.

- Para que caminemos como pueblo que marcha hacia los bienes eternos. Oremos.

- Para que la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional sea una plena glorificación a Cristo resucitado que permanece entre nosotros dándonos su cuerpo y su sangre. Oremos.

Oración del sacerdote
Jesús resucitado, escucha nuestras plegarias y sálvanos, pues reconocemos que eres verdaderamente el Hijo de Dios y que vives con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
R. Amén

III. BENDICIÓN

5. Incensación.
Se puede entonar el canto Tantum ergo u otro, y se inciensa el santísimo Sacramento.

6. Oración

Dios y Padre nuestro,
concédenos celebrar dignamente al Cordero Pascual,
muerto por nosotros en la cruz
y oculto en este sacramento,
para que, terminada nuestra peregrinación en la tierra
podamos contemplarlo cara a cara en la gloria del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

7. Bendición
Traza con el santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, sin decir nada.

8. Aclamación después de la bendición.

R. A ti, gloria y alabanza, por los siglos de los siglos.

- Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres: R.
- Bendito tu nombre, santo y glorioso: R.
- Bendito eres en el templo de tu santa gloria: R.
- Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos: R.
- Bendito eres en la bóveda del cielo: R.
- Criaturas todas del Señor, bendigan al Señor, ensálcenlo con himnos por los
  siglos: R.
- Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ensalcémoslo con himnos,
  por los siglos de los siglos: R. Amén

IV.- RESERVA
Concluida la bendición y la aclamación, se reserva al santísimo Sacramento, mientras se entona un canto.

HORA SANTA PARA EL TIEMPO ORDINARIO (I)
(Enero 10 al 8 marzo, 2011)

I.- EXPOSICIÓN
1.- Con el pueblo reunido, se entona un canto eucarístico y se expone el santísimo Sacramento.

II.- ADORACIÓN
2.- Esquema para la adoración eucarística.

3. Oración de entrada.

¡Sacramento de misericordia!
¡Símbolo de unidad!
¡Vínculo de caridad!
Quien desea vivir en este sacramento
encuentra donde vivir y de que vivir;
por la comunión de tu Cuerpo y Sangre,
los hombres somos vivificados.
No desdeñes la unión con nosotros tus fieles
porque nos perderíamos.
Que como miembros de la Iglesia
permanezcamos en Ti, vivamos en Ti
junto con el Padre y el Espíritu Santo
y con la fuerza del Espíritu
anunciamos tu evangelio en la tierra
para poder compartir un día el banquete
del Reino de los cielos.
R. Amén.

4. Escucha la Palabra de Dios

a) Himno eucarístico.

Si pan es lo que vemos, ¿Cómo dura,
sin que comiendo de él se nos acabe?
Si Dios, ¿Cómo en el gusto a pan nos sabe?
¿Cómo de sólo pan tiene figura?
Si pan, ¿Cómo le adora la criatura?

Si Dios, ¿Cómo en tan chico espacio cabe?
Si pan, ¿Cómo por ciencia no sabe?
Si Dios, ¿Cómo le come su hechura?
Si pan, ¿Cómo nos harta siendo poco?
Si Dios, ¿Cómo puede ser partido?
Si pan, ¿Cómo en el alma hace tanto?
Si Dios, ¿Cómo le miro y le toco?
Si pan, ¿Cómo del cielo ha descendido?
Si Dios, ¿Cómo no muero yo de espanto?

Fray Luis de León.

b) Salmo 147.

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sion:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

El envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

c) Lectura breve I Cor. 10, 16-17

Queridos hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos

une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan. **Palabra de Dios.**

Silencio meditativo.

d) Preces

Monición del sacerdote
Oremos a Dios nuestro Padre, que escucha en su bondad cuanto le pedimos:
A cada petición diremos:
R. Escúchanos, Padre.

Que la Iglesia crezca en santidad. R.
Que los laicos sean santificados. R.
Que el Evangelio sea constantemente anunciado. R.
Que se conserven en el vínculo del amor los esposos. R.
Que la niñez sea instruida en la fe. R.
Que los jóvenes crezcan en sabiduría y gracia. R.
Que sean bendecidos nuestros amigos y bienhechores. R.
Que los difuntos obtengan la vida eterna. R.
Que el V Congreso Eucarístico sea para glorificar a Cristo Eucaristía. R.

Oración del sacerdote
Padre, escucha nuestras peticiones que con amor y confianza te hemos presentado. Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

III. BENDICIÓN

5. Incensación.
Se puede entonar el canto Tantum ergo u otro, y se inciensa el santísimo Sacramento.

6. Oración.
Dios y Padre nuestro, que por medio de la muerte y resurrección de tu Hijo nos redimiste a todos, prosigue en nosotros la obra de tu amor, a fin de que el recuerdo constante del misterio de nuestra salvación, nos impulse a conseguir plenamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7. Bendición
Traza con el santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, sin decir nada.

8. Aclamación después de la bendición.

Cristo, Maestro y Salvador nuestro.
Cristo, Mesías enviado.
Cristo, Fuente de la divina sabiduría.
Cristo, Buena noticia.
Cristo, Médico de los enfermos.
Cristo, Palabra de verdad.
Cristo, Pan bajado del cielo.
Cristo, Muerto y Resucitado por nosotros.
Cristo, Presencia permanente entre nosotros.
A ti, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos.
R. Amén.

IV.- RESERVA
Concluida la bendición y la aclamación, se reserva al santísimo Sacramento, mientras se entona un canto.

HORA SANTA PARA EL TIEMPO ORDINARIO (II)
(Junio 13 al 26 noviembre, 2011)

I.- EXPOSICIÓN
1.- Con el pueblo reunido, se entona un canto eucarístico y se expone el santísimo Sacramento.

II.- ADORACIÓN
2.- Esquema para la adoración eucarística.

3. Plegaria de aclamación.

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro,
por Jesucristo, tu Hijo,
el pan de la Vida.
Gloria a ti por los siglos.

R. Gloria a ti por los siglos.

Tú has dispuesto para todos
alimento y bebida,
y nos has preparado ahora a nosotros
el alimento espiritual,
que nos da la vida eterna.
Gloria a ti por los siglos.

R. Gloria a ti por los siglos.

Del mismo modo que el pan de la Eucaristía,
que vamos a compartir,
ha sido amasado con muchos granos,
así también nosotros, tu Iglesia,
seamos congregados por la fe y el amor
de un extremo al otro de la tierra en tu Reino.
Gloria a ti por los siglos.

R. Gloria a ti por los siglos.
Te damos gracias, Dios, Padre nuestro,
por Jesucristo, tu Hijo,

el que es, el que viene, el que vendrá.
Gloria a ti por los siglos.

R. Gloria a ti por los siglos.

4. Escucha la Palabra de Dios

a) Del santo Evangelio según san Juan: 15, 9-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría se plena.

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos, que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros”.
Palabra del Señor.

Tiempo de silencio o reflexión.

b) Responsorio breve

Guía: Les dio el pan del cielo:
Todos: Les dio el pan del cielo.

Guía: El hombre comió pan de ángeles.
Todos: Les dio el pan del cielo.

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Todos: Les dio el pan del cielo.

c) Lección eucarística

Cristo libera a los esclavos y los hace hijos de Dios porque al ser él mismo Hijo y, libre de todo pecado, los hace partícipes de su cuerpo, de su sangre, de su espíritu y de todo lo que es suyo. De este modo recrea, libera y diviniza, fundiendo su mismo ser con el nuestro.

Si llamamos enfermedad y curación a lo que nos sucede, él no sólo va al enfermo, se digna mirarle, tratarle y hacer por él personalmente todo lo necesario para la cura, sino que él mismo se convierte en fármaco, en dieta y en todo cuanto puede contribuir a la salud.

Si en cambio, se habla de la nueva creación, es él quien con su ser y con su carne renueva lo que falta, es él quien sustituye a nuestro ser corrupto.

(Cfr. Nicolás Cabasilas. La Vida de Cristo)

d) Adoración
Creemos en tus Palabras Señor Jesús,
no solo de pan vive el hombre
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.
Quien tenga sed que venga a mí y beba,
el agua que yo le daré
se convertirá en fuente para la vida eterna.

Adoramos tus Palabras Señor Jesús,
'Yo soy el pan de la vida',
el que venga a mí, no tendrá hambre,
y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.

Contemplemos tus Palabras Señor Jesús,
yo soy el pan vivo bajado del cielo,
el pan que yo le voy a dar,
es mi carne para la vida del mundo.
Tú tienes Palabras de vida eterna. Amén.

III. BENDICIÓN

5. Incensación.

Se puede entonar el canto Tantum ergo u otro, y se inciensa el santísimo Sacramento.

6. Oración.
Ilumínanos, Dios nuestro, con la luz de la fe
y enciende nuestros corazones con el fuego del amor,
para que aceptemos que Cristo, nuestro Dios y Señor,
está realmente presente en este sacramento
y lo adoremos verdaderamente, con amor y con fe.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

7. Bendición
Traza con el santísimo Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo, sin decir nada.

8. Aclamación después de la bendición.
Gloria, alabanza y honor
a ti, oh Cristo redentor,
que reinas por los siglos.

IV.- RESERVA
Concluida la bendición y la aclamación, se reserva al santísimo Sacramento, mientras se entona un canto.

B. VISITAS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO

1. INVOCACIÓN INICIAL
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. Amén.

He aquí que viene el Señor omnipotente:
Será llamado Emmanuel “Dios con nosotros”.
Bienaventurada, tú, Virgen María,
porque has creído
al cumplimiento de la Palabra del Señor.

2. ORACIÓN INICIAL
Dios Padre de todo viviente
suscita en nosotros una profunda conversión,
renuévanos con tu Santo Espíritu,
para que sepamos actuar en la justicia y en la paz,
y que en la encarnación de tu Verbo,
haga germinar en la tierra el bien y la fraternidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén

3. PALABRA DE DIOS (Isaías 40, 3-5)
Una voz calma:
“Preparen el camino del Señor en el desierto,
construyan en el páramo
una calzada para nuestro Dios.
Que todo valle se eleve,
que todo monte y colina se rebajan:
Que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane.
Entonces se revelará la gloria del Señor.
Y todos los hombres la verán”.
Así ha hablado la boca del Señor.
Por esta Palabra, te doy gracias Señor.

4. BREVE MEDITACIÓN EN SILENCIO

5. CONTEMPLACIÓN
Jesús, que fuiste el Salvador prometido por el Padre:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús, a quien esperaron anhelantes los profetas:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús, que viniste un día al mundo y naciste en Belén:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús, que vienes a la tierra como uno más de nosotros:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús, que ahora nos visitas cada día en el Sacramento:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús, que volverás glorioso al final de los tiempos:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús, que eres nuestra única esperanza de salvación:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús que quienes encontramos vigilantes y en oración:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús, que eres la prenda de nuestra resurrección:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús que vienes para llevarnos al Padre:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús que vienes para darnos vida inmortal:
¡Ven, Señor a mi corazón!
Jesús, que nos buscas para tenernos siempre contigo:
¡Ven, Señor a mi corazón!

Señor Jesús, nosotros no te hacemos falta a ti,
pero nosotros sin ti nada podemos
y por eso viniste a buscarnos para danos la vida.
Cada día nos visitas de nuevo con tu Gracia
y te haces presente entre nosotros con la Eucaristía.
¡Que sepamos aceptarte cada vez con más amor!

Virgen María, que con tu "¡SÍ!" generoso nos trajiste al Salvador del mundo y nos lo sigues trayendo a nuestros corazones.
Haz que sepamos recibirlo con la misma fe y amor con que tú le diste cabida a tu Corazón inmaculado.
Solo así podemos corresponder al amor infinito con que el Hijo de Dios e hijo tuyo vino a salvarnos.
R. Amén.

6. PRECES
Verbo eterno, que con tu encarnación has revelado al mundo tu gloria;
transfórmanos con tu vida divina.

Tú, que has revestido de nuestra naturaleza;
danos la fuerza de tu amor.

Tú que viniste al mundo pobre y humilde para redimirnos del pecado;
acógenos en la asamblea de los justos cuando estemos en tu presencia.

Tú, que gobiernas con sabiduría y amor a tus criaturas;
haz que todos los hombres progresemos en la libertad y la paz.

Padre nuestro…

María madre de Jesucristo encarnado, ayúdanos a esperar al Hijo de tus purísimas entrañas:
Dios te salva Marie…

7. CONCLUSIÓN
El Señor me bendiga, me libre de todo mal y me conduzca a la vida eterna.
R. Amén.

PARA EL TIEMPO DE NAVIDAD

1. INVOCACIÓN INICIAL
Padre que nos ha dado a tu Hijo, gracias.
Hijo que naciste de la Virgen María, gracias.
Espíritu Santo que nos ayudas a comprender al Verbo encarnado, gracias.
Virgen María que nos entregaste a tu Hijo, gracias.
San José, que le creíste a Dios Padre, gracias.

2. PALABRA DE DIOS (Jn. 1, 1. 4-5. 12.14)
"En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad"

3. MEDITACIÓN
- Jesús es "¡Dios con nosotros: Emmanuel!" (Isaías, 1, 24)
- Nos ha dicho: "El Padre y yo vendremos en aquel que nos ama y haremos en él nuestra morada" (Juan, 14,23)
- Su nacimiento ha sido para que "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18, 20)
- Tenemos que experimentar: "Yo estoy con ustedes hasta el fin de los tiempos" (Mateo 28, 20)

4. ACLAMACIÓN
¡Quédate conmigo, Señor!

- Jesús, Emmanuel, Dios con nosotros.
- Jesús, que pusiste tu tienda de campaña entre nosotros
- Jesús, presente de muchas maneras entre nosotros.
- Jesús, presente cuando se proclama tu Palabra.
- Jesús, presente por tu virtud en los sacramentos
- Jesús, que moras por la fe y el amor en nuestro corazón.
- Jesús, presente siempre en nuestros hermanos.

- Jesús, presente entre nosotros en tu nombre
- Jesús, presente en el Papa y los Obispos, nuestros Pastores,
- Jesús, presente de modo admirarte en la Eucaristía.
- Jesús, presente en tu Iglesia a la que riges por tu Espíritu.
- Jesús, presente siempre con nosotros porque nos amas

¡Quédate conmigo, Señor!

5. CONTEMPLACIÓN

Tú estás por encima de nosotros,
Tú que eres uno de nosotros,
Tú que estás también en nosotros.
Puedan todos verte también en mí,
pueda yo prepararte el camino,
pueda yo darte gracias por cuanto me sucede.
Pueda yo no olvidar en ello las necesidades de los otros.
Mantenerme en tu amor
como quieres que todos vivan en el mío
que todo mi ser se encamine a tu gloria
y que yo no desespere jamás,
porque estoy en tus manos,
y en ti todo es fuerza y bondad.
Dame sentidos puros, para verte…
Dame sentidos humildes, para oírte…
Dame sentidos de amor, para servirte…
Dame sentidos de fe, para morar en ti…

(Dag Hammarskjold)

6. ORACIÓN

Señor Jesús, niño de Belén,
acepta nuestra oración silenciosa y adorante
porque en este tiempo la hacemos con los labios
y con el corazón.
Nos unimos a María, tu Madre,
que en el silencio contemplo tu rostro
y ha escuchado antes que nadie tus palabras.
Gracias por tu persona, Verbo hecho carne,
por tu Espíritu que ora por nosotros,
por todo cuando nos has dicho desde el pesebre de Belén.
Hoy deseamos contemplar tu rostro,
porque él nos habla y eso nos basta.

Queremos contemplar y callar,
conversar y meditar en el corazón todas estas cosas,
como lo hizo tu santa Madre.
Te pedimos nos concedas un espíritu de búsqueda,
para que hoy en el futuro hagamos lo que tú deseas.
Ayúdanos a acallar nuestras preocupaciones
para que te sigamos en paz.
Y tú María, haznos escuchar la Palabra como tú lo hiciste,
para que nazca en nosotros el fruto del Evangelio,
tu Hijo Jesús, a quien llevaste en tu seno.

R. Amén.

PARA EL TIEMPO DE CUARESMA

1. INVOCACIÓN INICIAL
Muéstrame, Señor, tu misericordia
y dame tu salvación.

Salmo 50
Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.
Mira, en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,

los pecadores volverán a ti.

2. PALABRA DE DIOS (Isaías 1, 16-18)
“Lávense y purifíquense;
aparten de mi vista sus malas acciones.
Dejen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien,
busquen la justicia, auxilien al oprimido,
defiendan los derechos del huérfano
y la causa de la viuda.

Vengan, pues y discutiremos, dice el Señor.
Aunque sus pecados sean rojos como la sangre,
quedarán blancos como la nieve.
Aunque sean encendidos como la púrpura,
vendrán a ser como blanca lana”.

3. ORACIÓN EUCARÍSTICA
Comemos tu cuerpo sagrado crucificado por nosotros.
Bebemos tu preciosa sangre, derramada por nosotros
¡Sea tu cuerpo nuestra salvación¡
¡Y tu sangre, la liberación de nuestras faltas!
¡Por la hiel que bebiste a causa nuestra, aléjese la hiel del demonio!
¡Por el vinagre que bebiste a causa nuestra, encuentre su fuerza nuestra debilidad!
Por los salivazos que a causa nuestra recibiste, el roció de tu bondad nos cubrirá.
Por la caña con que fuiste golpeado, se nos asegura la victoria final.
Por la corona tejida de espinas, has hecho que merezcamos una corona imperecedera.
Por el sudario en que fuiste envuelto, revístenos con tu invencible poder.
Por la nueva tumba y por tu sepultura, volveremos a nacer en alma y cuerpo. Por tu resurrección, llamándonos a la vida, reviviremos y nos mantendremos guiados por tu justicia.

4. CONTEMPLACIÓN
Jesús, autor de nuestra salvación.
Jesús, que diste tu Sangre en precio de nuestro rescate.
Jesús, cuya sangre nos reconcilia con Dios.
Jesús, que con tu Sangre nos pacificas a todos.
Jesús, que con tu Sangre limpias nuestras culpas.

Jesús, por cuya Sangre tenemos acceso a Dios.
Jesús, que nos das tu Espíritu cuando bebemos tu Sangre.
Jesús, que en tu Sangre pregustamos las delicias de cielo.
Jesús, que nos da tu Sangre en la Eucaristía.
Jesús, cuya Sangre es prenda del banquete eterno.
Jesús, que nos vistes con tu Sangre como traje del reino.
Jesús, cuya Sangre proclama nuestro valor ante Dios.
Alabanza a ti, por los siglos de los siglos.
R. Amén.

5. ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA
Virgen de corazón de Madre,
recuerda que al pie de la cruz fuiste hecha Madre mía.
Dijo tu Hijo: "¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!".
Tú, que estás ligada a él por el cariño más estrecho,
recuerda sin cesar esta voz agonizante,
y el pleno consentimiento que tú le diste;
recuerda este segundo "sí" de tu vida.
Por ello recuérdanos a nosotros
y danos en cada instante tu corazón de Madre,
como nos lo diste por primera vez y para siempre en el Calvario.
R. Amén.

PARA EL TIEMPO PASCUAL

1. INVOCACIÓN INICIAL
Aleluya, Aleluya, Aleluya.

2. SALMO 117
Te damos gracias, Señor, porque eres bueno,
porque tu misericordia es eterna.
Diga la casa de Israel:
"Su misericordia es eterna".

La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es nuestro orgullo.
No moriré, continuaré viviendo,
para contar lo que el Señor ha hecho.

La piedra que desecharon los constructores
es ahora la piedra angular.
Esto es obra de la mano de Señor,
es un milagro patente.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

3. PALABRA DE DIOS (Hechos 10, 40-43)
Dios resucitó a Jesús al tercer día e hizo que se apareciese no a todo el pueblo, sino a nosotros, que somos los testigos elegidos de antemano por Dios. Nosotros hemos comido y bebido con él, después que Dios lo resucitó de entre los muertos, y él nos mandó predicar al pueblo y atestigua; que ha sido constituido por Dios juez de vivos y muertos. De él hablan todos los profetas y aseguran, que cuantos tengan fe en él recibirán por su nombre el perdón de sus pecados.

4. ANTÍFONA
Este es el día en que actuó el Señor: Sea él nuestra alegría y nuestro gozo.
Aleluya, Aleluya, Aleluya.

5. CONTEMPLACIÓN
Señor Jesús resucitado:
Porque has salido triunfador del sepulcro.
Porque has sido coronado de gloria por el Padre.

Porque abres a todos los muertos las puertas del Cielo.
Porque nos regalas y nos envías el don del Espíritu santo.
Porque has derrotado a la muerte.
Porque ves derrotados a todos tus enemigos.
Porque nos das la paz y tu reino celestial.
Porque aniquilas el pecado y la muerte.
Porque la muerte ya no te dominará jamás.
Porque eres el rey inmortal de los siglos.
Porque eres nuestra vida y resurrección.
Porque escondes nuestra vida en Dios.
Porque nos haces gustar ya las delicias del Cielo.
Por todo: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

6. ALABANZA
Que la lengua humana
cante este misterio:
la preciosa sangre
y el precioso cuerpo.
Quien nació de la Virgen
Rey universo
por salvar el mundo,
dio su sangre en precio.

Se entregó a nosotros
se nos dio naciendo
de una casta virgen,
y, acabado el tiempo,
tras haber sembrado
la palabra al pueblo,
coronó su obra
con prodigio excelso,

fue la última cena
ágape fraterno,
tras comenzar la Pascua
según mandamiento,
con sus propias manos
repartió su cuerpo,
lo entregó a los Doce
para su alimento.

La Palabra es carne
y hace carne y cuerpo
con palabra suya
lo que fue pan nuestro.
Hace sangre el vino,
y aunque no entendemos,
basta fe, si existe
corazón sincero.

7. RESPONSORIO
Puesto que ustedes han resucitado con Cristo,
busquen los bienes de arriba donde está Cristo,
sentado a la derecha de Dios.

Porque han muerto
y su vida está escondida con Cristo en Dios.

Pongan todo el corazón en los bienes del cielo,
no en los de la tierra.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Considérense muertos al pecado
y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes,
entonces también ustedes se manifestaran gloriosos,
juntamente con él.

Aleluya, Aleluya, Aleluya.

8. ORACIÓN
¡Pan celestial, sagrado convite,
en el que te como a ti, Cristo Jesús!
Me lleno de tu gracia hasta rebosar.
Mientras se me da la prenda de la vida futura.
R. Amén.

PARA EL TIEMPO ORDINARIO

1. INVOCACIÓN INICIAL
Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y en mÍ encontrarán descanso.

2. HIMNO
Por la lanza en su costado,
brotó el río de pureza,
para lavar la bajeza
a que nos bajó el pecado.

Cristo, herida y manantial,
tu muerte nos da la vida,
que es gracia de sangre nacida
en tu fuente bautismal.

Sangre y agua del abismo
de un corazón en tormento:
un Jordán de sacramento
nos baña con el bautismo.

Y, mientras dura tu
cruz y en ella el crucificado,
bajará de su costado
un río de gracia y luz.

El Padre nos da la Vida,
el Espíritu el amor,
y Jesucristo, el Señor,
nos da la gracia perdida.
R. Amén.

3. ANTÍFONA
Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

4. SALMO 110, 1-5,7

Oráculo del Señor a mi Señor:
“Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies.”

Desde Sión extenderá el Señor el poder de su cetro
somete en la batalla a tus enemigos.
“Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrado:

yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora”.
El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
“Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec”.

El Señor a tu derecha, el día de su ira,
quebrantará a los reyes.
En su camino beberá del torrente,
por eso levantará cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,
como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
R. Amén.

5. PALABRA DE DIOS (Jn. 19, 31-35)
Los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados nos se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a él, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.
El que vio da testimonio de esto y su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean.

6. REFLEXIÓN

En 1676 se celebra la aparición de Jesús a santa Margarita María, señalando su pecho exclamó: “He aquí el corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha ahorrado hasta agotarse y consumirse para atestiguarles su amor, y en cambio no recibo de la mayoría sino ingratitud y menosprecio, por la frialdad y sacrilegios cometidos contra mí en este Sacramento del amor”.

7. CONTEMPLACIÓN
Corazón de Jesús, abrazado en amor nuestro.
Corazón de Jesús, el corazón más amante.
Corazón de Jesús, que me amaste con amor eterno.
Corazón de Jesús, que por mí te hiciste hombre.
Corazón de Jesús, cuya vida fue todo amor.
Corazón de Jesús, toda humildad y mansedumbre.
Corazón de Jesús, que moriste por amor a mí.
Corazón de Jesús, que en el cielo eres todo amor por mí.
Corazón de Jesús, que te das a mí en la Eucaristía.
Corazón de Jesús, que mendigas mi amor.
Corazón de Jesús, que me pides confiar siempre en ti.
Corazón de Jesús, cuyo amor no falla nunca.
Inflama mi corazón en tu amor.
Sagrado Corazón de Jesús, ¡En Ti confío!

8. ORACIÓN
Cristo, Hijo de Dios vivo, enriquece a tu iglesia con la Eucaristía.
Cristo, Sacerdote ayúdanos a consagrar nuestra vida al Padre.
Cristo médico celestial, devuelve la salud a los enfermos.
Cristo, rey futuro, haz que todos participemos de tu resurrección.

9. CONCLUSIÓN
Señor Jesús, que al mostrarnos tu corazón nos sigues diciendo: “Permanezcan en mi amor”. Yo te amo, quiero amarte más y más ya que has muerto por mí, yo moriré de amor por ti. Concédeme que mi vida sea un ininterrumpido acto de amor.
R. Amén.
¡Jesús, manso y humilde corazón, haz mi corazón semejante al tuyo!

C. PETICIÓN PARA AGREGAR A LA ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS DOMINGOS Y PRECES PARA LAS VÍSPERAS.

Se proponen para cada período del Año Litúrgico una petición para añadir en la oración universal con la intención del V Congreso Eucarístico Nacional y una petición para las preces de vísperas lo cual ayudará a sensibilizarnos sobre la importancia del Congreso.

Tiempo de Adviento

Oración universal:

- Por el V Congreso Eucarístico Nacional, para que nos ayude a profundizar el misterio de la eucaristía, y en todas las comunidades de la nación se renueve la identidad de ser una Iglesia que vive de la Eucaristía. Oremos.

Vísperas preces:

- Señor Jesús, a quien esperamos, para que nos hagas partícipes de tu eterna Eucaristía; bendice los trabajos que por todas partes se hacen para preparar el V Congreso Eucarístico Nacional.

Tiempo de Navidad

Oración universal:

- Por la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional; para que toda la nación camine conjuntamente al encuentro de Jesucristo Eucaristía que ha nacido para ser el pan de la vida. Oremos.

Vísperas preces:

- Tú que has nacido en la 'casa del pan', lugar que llamamos Belén; concede a toda la nación mexicana que prepara el V Congreso Eucarístico Nacional renovar constantemente la necesidad de recibirte como alimento.

Tiempo de Cuaresma

Oración universal:

- Por la Iglesia local de Tijuana que acogerá la Statio Ecclesiarum, para que en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional se descubra toda la riqueza que contiene la Eucaristía. Oremos.

Vísperas preces:

- Que el camino cuaresmal con el que tu Iglesia se prepara a la Pascua de su Señor; sea un auténtico itinerario de amor, de perdón y de reconciliación para celebrar el "V Congreso Eucarístico Nacional".

Tiempo Pascual

Oración universal:

- Para que con la realización del V Congreso Eucarístico Nacional se intensifique entre nosotros la experiencia de reconocer al resucitado en la fracción del pan. Oremos.

Vísperas preces:

- Por tu Iglesia que constantemente la convocas a participar de la Eucaristía, fruto de la Pascua; entusiásmala para que de diversas formas participe de todas las gracias que derramarás en el V Congreso Eucarístico Nacional.

Tiempo ordinario (I)

Oración universal:

- Para que uno de los frutos del V Congreso Eucarístico Nacional sea la revalorización del domingo, Día del Señor, y las comunidades participen más intensamente en la Eucaristía dominical. Oremos.

Vísperas preces:

-Pan bajado del cielo, alimento de nuestra fe, que con la realización del V Congreso Eucarístico Nacional, la Iglesia que peregrina en México renueve su fe y viva la comunión fraterna, fruto de la Eucaristía.

Tiempo ordinario (II)

Oración universal:

- Por todos los que incansablemente se esfuerzan por organizar el V Congreso Eucarístico Nacional, para que todos sus esfuerzos sean una forma de dar culto a Jesucristo presente en la Eucaristía. Oremos.

Vísperas preces:

- Acoge en tu corazón eucarístico a todos aquellos que participarán en el V Congreso Eucarístico Nacional; para que ellos reciban constantemente en su corazón el alimento eucarístico.

III. ORACIÓN DEL V CONGRESO EUCARÍSTICO

Padre eterno, que nos enviaste a tu Hijo,
nacido de la Virgen María
para conocerte y salvarnos,

danos la fuerza de tu Santo Espíritu,
en la celebración del V Congreso Eucarístico Nacional,
a fin de que nos impulse al amor profundo
que a Ustedes los une.

Haz que tu Hijo al entregársenos
en forma de pan y vino,
sea alimento que nos fortalezca
en la misión evangelizadora del mundo
para forjar una vida más humana y digna.

Concédenos que la Eucaristía
fructifique en el abrazo y el perdón
que nos reconcilia contigo y con el prójimo,
y nos haga instrumentos de tu paz,
mientras que, como Iglesia peregrina,
esperamos llegar hasta Ti,
para alabarte con los ángeles y los santos
en el eterno gozo de Jesucristo resucitado.

Amén.